



La Región, San Fernando, 3-XII-1983 p. [3]

656203

## Recordando a un gran poeta

Escribe:

José Vargas Badilla

Recordamos hoy al poeta Julio Barrenechea, un hombre extraordinario, un artífice del verso. Nacido el 13 de marzo de 1910 en Santiago, estudia en el Instituto Nacional e ingresa años más tarde a la Escuela de Leyes. Preside en 1932 la Federación de Estudiantes. Viaja por América, Europa y el Oriente. Desempeña el cargo de embajador en Colombia en 1945 y en 1960 es distinguido con el Premio Nacional de Literatura.

Numerosa es la obra literaria de Julio Barrenechea. Es conveniente enumerar, entre otros, los siguientes títulos: "El mitin de las mariposas", "Espejo del sueno", "Rumor del mundo", "El libro del amor", "Diario morir" y "Ceniza viva".

Desde su primer volumen, nos entrega el poeta, un mensaje satu-

rado de espontaneidad. Bardo genuino, poeta delicado que canta en tono menor con nuevo estilo poético, con limpidez, gracia y claridad inimitable.

Julio Barrenechea no fue de esos líricos que hinchan la voz y se hunden en tortuosos caminos. Su verso es claro, rezumante de frescura y preñado de honda musicalidad. Canta a las pequeñas cosas de la vida y lo realiza con sentimiento profundo, con potenciosa y depurada voz.

Debemos dejar constancia en esta oportunidad de su extraordinaria misión diplomática en Colombia, en el transcurso de 1945 y 1952. Desarrolló allí una fecunda labor cultural y captó generales simpatías de parte de escritores, artistas, políticos y periodistas.

Es gratísimo evocar también el homenaje que el poeta tributó a Juana de Ibarbourou,

en Montevideo en 1954. En aquella oportunidad y en nombre de la Unesco pronunció una de sus más bellas oraciones poéticas.

Muchos son los escritores que se han preoccupied del quehacer poético de Barrenechea. Así, Edmundo Concha, expresó en cierta oportunidad: "Una lectura general de sus obras revela que Barrenechea es por excelencia un poeta de temperamento antidramático, de fértil inventiva y de tono menor. Equilibrado, renuente a las demasías no se complace como otros enlutanado, el corazón ajeno. El ritmo de sus poemas es menos de cortejo que de danza".

Julio Barrenechea Pino falleció en Santiago el 9 de septiembre de 1979. Enmudeció ciertamente su voz, pero nos quedan sus libros, sus versos saturados de clásica limpidez y de embrujadora musicalidad. Ellos nos sugerirán su nombre para siempre.

**Recordando a un gran poeta. [artículo] José Vargas Badilla.**

**AUTORÍA**

Vargas Badilla, José, 1918-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recordando a un gran poeta. [artículo] José Vargas Badilla.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)